

Exposición

Tortosa. El artista presenta, en La Torreta de Remolins, una selección de obras inspiradas en la cultura gastronómica del territorio



Algunas de las obras que se pueden ver en La Torreta de Remolins. FOTO: JOAN REVILLAS

‘Poemes visuals’, el sabor creativo de Cristian Porres

SÍLVIA FORNÓS
TORTOSA

Una invitación a explorar la fascinante combinación de dos expresiones creativas, donde las imágenes poéticas se entrelazan con los sabores, creando una experiencia enriquecedora y única. Esta es la carta de presentación de la exposición *Poemes visuals* del artista tortosino Cristian Porres.

Se trata de la primera muestra individual, del también grafista y músico experimental, en su ciudad natal, puesto que ha desarrollado buena parte de su carrera profesional en Barcelona. Así, la selección de obras tiene una relación directa con la cultura gastronómica del territorio y se exhiben, hasta el 15 de octubre, en el restaurante La Torreta de Remolins, de miércoles a domingo de 13 a 15.30 h y viernes y sábado de 20.30 a 22.30 horas.

De esta manera, en el menú artístico es posible elegir como primeros platos entre *Petjades*, *Solero*



El tortosino Cristian Porres ha desarrollado la mayor parte de su carrera en Barcelona. FOTO: CEDIDA

Meets Brossa, *Ganado Perdido* y *Catalan Space Module*; como segundos, *Collage* y *Poema Comestible*, para terminar dando un último bocado a *You Are A Loser* y *Panettone*. Manjares en forma de reproducciones giclée sobre papel 100% algodón, con tintas pigmentadas.

«Mientras que en una galería de arte el ratio de visita es muy corto, la gente entra, echa un vistazo y después de veinte minutos o media hora, se va, en un restaurante es posible disfrutar del placer del arte y de la gastronomía», argumenta el artista en cuanto a la ubicación de la exposición.

En este sentido, cabe destacar que Cristian Porres comenzó a hacer poemas visuales en 1986 cuando descubrió la obra de Joan Brossa. A través de la exposición *Poemes visuals* pretende crear un choque visual entre aquello que está viendo el espectador y lo que realmente su mente evoca. Como ejemplo, el artista tortosino describe la obra *Collage*. «En este poema visual se puede ver a un hombre musculoso, en el que uno de los brazos es un muslo de pollo, parece un brazo, pero si te fijas no lo es», detalla.

Es de esta manera como Cristian Porres «rompe los esquemas entre la obra y el espectador», fruto de su manera de concebir el arte. «Para mí, la poesía visual es un juego que me gusta compartir», asegura. Las reglas son básicas: «Como artista, yo debo concebir la idea y comenzar el juego, la obra es la intermediaria, y el espectador es quien, en última instancia, disfruta de la creación, de esta manera se completa el juego y se alcanza la perfección».